



## Capítulo 150

Alon tenía una expresión inexpresiva.

Preguntándose si se había equivocado, parpadeó dos veces, pero el hombre que tenía delante seguía mirándolo con una sonrisa alegre y una mirada de adoración.

«... Tú eres el príncipe Karsem, ¿verdad?».

«¿Sí? Ah, sí, ese soy yo, jaja. He cambiado un poco».

Al ver a Karsem rascarse la cabeza con torpeza, Alon apenas logró cerrar la boca, que había quedado abierta.

Seolrang parecía desinteresada, pero Evan, que no estaba seguro, no pudo ocultar su asombro y abrió la boca de par en par.

Aunque las personas cambian, esta transformación era demasiado grande.

Alon recordó al Karsem que había conocido hacía medio año.

En aquel entonces, Karsem era, francamente, nada más y nada menos que un cerdo andante.

La ropa que llevaba parecía a punto de reventar, y su rostro estaba constantemente lleno de irritación e inferioridad.



Y eso no era todo.

Su personalidad era tan arrogante que la palabra «granaña» le quedaba mejor que simplemente «alborotador».

Pero, ¿cómo estaba Karsem ahora?

¿La papada que solía destacar?

Desapareció.

No, simplemente había desaparecido por completo.

¿Los ojos que antes estaban llenos de irritación e inferioridad?

Parecían completamente limpios. Tan limpios, de hecho, que incluso parecían amables.

Además, por alguna razón, parecía haber crecido considerablemente.

«... Has cambiado mucho».

«Así es. Y todo gracias a ti, mi señor... ino, marqués!».

«¿Es eso cierto?».

«¡Sí...!»



Alon aún luchaba por asimilarlo todo.

Por más que lo mirara, no podía comprender la transformación de este hombre.

«... Esto parece sacado de una novela web».

Sin querer, recordó las novelas web que solía disfrutar leyendo.

Por lo general, el protagonista, una persona común y corriente, poseía un miembro de la realeza o la nobleza mimado, gordo y perezoso. Después de esforzarse por perder peso, se convertía en un hombre apuesto y se ganaba la admiración de los sirvientes.

Sinceramente, en aquel entonces no lo había entendido del todo.

Incluso si alguien perdiera peso, su rostro y la forma de su cuerpo seguirían siendo los mismos, ¿no?

Pero ahora, Alon podía identificarse de verdad con los sirvientes de esas novelas, que aplaudían con entusiasmo.

«... Ahora tiene sentido».

Mientras estaba perdido en sus pensamientos,

—Por favor, siéntate. Mi padre llegará pronto.



«De acuerdo, lo haré».

Tras la invitación de Karsem, el grupo de Alon tomó asiento con naturalidad y, poco después, llegó el rey Carmaxes III.

Alon, que por fin había recuperado la compostura, comenzó a disfrutar del banquete.

Sin embargo, se sentía algo agobiado por el ambiente.

«Es impresionante que ya hayas alcanzado el primer rango».

«No, todo se lo debo a las enseñanzas del marqués».

«¿Es así?».

«¡Sí!».

... El motivo fue que Karsem elogió a Alon durante todo el banquete.

«... No deja de hablar del marqués».

«Ya veo».

«Si no fuera por el marqués, probablemente seguiría viviendo una vida miserable... ¡Por eso siempre le estaré agradecida!».

Y mucho, además.

«No, yo no hice gran cosa. Lo has conseguido tú solo. No hay necesidad de darme crédito por ello».

«¡No! Como te dije, si no fuera por ti, ihabría seguido siendo como era!».

Demasiado.

Alon sintió que su mano, escondida bajo la mesa, se cerraba de forma natural ante la apasionada mirada de Karsem fija en él.

... Karsem parecía verdaderamente sincero.

\*\*\*

Al día siguiente, tras lo que fue literalmente un banquete que solo dejó a Alon avergonzado.

«Marqués».

«¿Qué pasa?».

«Lo he investigado y parece que la valoración de Karsem ha cambiado significativamente».

«¿Hasta tal punto?».



«Sí, sorprendentemente, se le valora más favorablemente que al príncipe heredero».

Al escuchar el informe de Evan, Alon preguntó, sintiendo curiosidad bajo su expresión indiferente.

«¿De verdad, hasta tal punto?».

«Sí. Al parecer, debido a eso, el ambiente interno del palacio real se está volviendo un poco extraño».

«¿Carmaxes no parece estar gestionándolo por separado?».

«He oído que incluso el rey permanece en silencio».

«Incluso el rey está callado?»

En ese momento, Alon dejó escapar una exclamación en voz baja.

«Por eso Karan me miraba con esos ojos».

Recordó la mirada que Karan le había dirigido antes.

Una mirada que no había sido particularmente amistosa, incluso en su primer encuentro, lo que lo había dejado desconcertado.

Si el ambiente interno del reino se había vuelto realmente extraño, tenía sentido.



El hecho de que el rey Carmaxes III no controlara la situación actual en el palacio significaba, en esencia, que estaba permitiendo tácitamente una lucha de poder por el trono.

«... Desde la perspectiva del rey, no era una decisión del todo incomprensible».

Aunque el príncipe mayor, Karan, era mejor que el príncipe menor, no era precisamente un candidato prometedor para ser un buen rey.

Simplemente era relativamente mejor.

En tal situación, era natural que el corazón del rey vacilara cuando el segundo príncipe mostraba mejores perspectivas con el paso del tiempo.

Después de todo, Carmax III, aunque era padre, era ante todo rey, y pensaba más como rey que como padre.

«... Lo intrigante era cómo era posible ahora una lucha de poder entre el primer príncipe, que llevaba mucho tiempo siendo reconocido como el heredero, y el segundo príncipe, que solo había sido reconocido recientemente... pero no hay necesidad de que me preocupe por eso».

En cualquier caso, cuando Alon reunió todas las circunstancias, pudo comprender los acontecimientos recientes en su conjunto.

«Así que Karan cree que Karsem cambió por mi culpa».

Por supuesto, desde la perspectiva de Alon, era un poco desconcertante.



No había hecho nada especialmente especial por Karsem.

«Marqués, ¿qué piensa hacer ahora?».

Alon respondió sin dudar.

«Ya que he terminado mis asuntos en Colony, tengo pensado terminar las tareas pendientes y regresar».

«¿Tareas? Ah, ¿te refieres al monstruo del que hablaste la última vez?».

«Sí».

«¿Voy a tener que esperar aquí otra vez?».

«Así es... aunque pareces contento con ello».

«Ni hablar».

La cara de Evan mostraba claramente una expresión de alivio: «¡Oh, sí, qué suerte tengo! ¡No tendré que trabajar duro!».

Alon se sintió extrañamente molesto.

Por un momento, consideró llevarse a Evan con él, pero solo por un instante.



Suspiró ligeramente y descartó la idea.

En realidad, este viaje no tenía como objetivo enfrentarse directamente al monstruo del desierto, sino que era solo una expedición preliminar.

Alon recordó al monstruo del desierto, «Escorpión».

«Ojalá pudiera ocuparme de él mientras estoy aquí».

Por desgracia, era poco probable que ese deseo se hiciera realidad.

Por ahora, ni siquiera sabía la ubicación exacta de Scorpion.

A diferencia del otro monstruo, Rikrakamur, cuya ubicación estaba claramente identificada, lo único que sabían de Scorpion era que se encontraba en algún lugar del vasto desierto, sin puntos de referencia distintivos.

Incluso en el juego, localizar a Scorpion requería tiempo.

Había que limpiar el templo que servía de guía, lo que requería unos tres meses de preparación antes de poder siquiera intentar enfrentarse a Scorpion.

Por supuesto, podías vagar por el vasto desierto sin la guía y buscar la ubicación de Scorpion manualmente.

Pero, ¿por qué no lo hacía la gente?



Porque encontrar la cueva de Escorpión en el desierto era como buscar una aguja en un pajar.

Además, estaban los «Soldados Escorpión».

Estos eran los soldados que custodiaban la cueva del monstruo.

Esta era la segunda razón por la que Alon se centraba ahora en el trabajo preliminar.

Aunque se llamaban soldados escorpión, si jugabas como mago, eran incluso más problemáticos que el propio Escorpión.

Los soldados escorpión, hechos de arena, eran cientos.

Se regeneraban sin cesar al morir y, en términos de nivel dentro del juego, cada uno de ellos estaba en el rango de experto, lo que los convertía en una molestia.

Además, todas sus armas estaban recubiertas de veneno, por lo que un solo golpe podía ser mortal.

Sin embargo, había una estrategia que permitía eludir a estos molestos soldados escorpión: si se obtenía la guía a través de la misión preliminar del templo, todos se convertirían en arena y desaparecerían.

«Tengo pensado mudarme mañana».

Alon tomó una decisión.

«Te esperaré aquí».

Mientras miraba a Evan, que de alguna manera volvía a parecerle irritante, Alon pensó.

«... ¿Debería llevarlo conmigo?».

\*\*\*

En ese momento.

En algún lugar del vasto desierto, en la cueva de Escorpión.

O más bien, en un espacio tan vasto que llamarlo cueva parecía inadecuado, los soldados escorpión, que solo deberían haber despertado en presencia de intrusos, se habían levantado.

Sin embargo, no se movieron.

No, para ser precisos, sería más exacto decir que no podían moverse.

Los cientos de soldados que se habían despertado para repeler al intruso.

¡Crackle! ¡Crackle-crack!

Todos ellos fueron atravesados por un rayo negro y temblaban mientras se debatían entre la vida y la muerte.



Entre los soldados escorpión inmovilizados, un hombre bestia de cabello gris plateado se deslizó tranquilamente hacia adelante.

Su andar era extremadamente tranquilo, totalmente relajado.

Con ese mismo paso pausado, se paseó entre las filas de cientos de soldados escorpión, llegando finalmente al centro de la cueva.

¡Ssshhh!

Una vez más, los soldados comenzaron a despertar bajo tierra.

Pero eso no fue todo.

¡Shriiiiiik-!!!

Muchos más soldados que antes surgieron de la arena en un instante, rodeando al hombre.

Pronto, el rugido monstruoso de Escorpión, que había estado dormido en la cueva, resonó con fuerza.

Sin embargo, no había ningún signo de tensión en el rostro del intruso.

«Ho...»

En cambio, como si le pareciera divertido, el hombre soltó una exclamación.



¡Crackle!

Se envolvió en un relámpago negro.

Al momento siguiente.

¡Zzt!

Su figura desapareció.

Cuando reapareció, ya no había ningún soldado escorpión cerca de él.

En cambio, lo que apareció ante el hombre fue...

Un monstruo.

El escorpión, Scorpion, que había vivido durante casi mil años mientras albergaba una de las cinco grandes reliquias del pecado.

Sin embargo, a pesar de ver al escorpión babeando mientras lo miraba, el hombre esbozó una sonrisa alegre.

«Bueno, está bien. Cuando regresé a la superficie, me decepcionó que las semillas no hubieran brotado tan bien como esperaba...».

Le dio un ligero golpecito en la cabeza a la criatura con un dedo.



«Puedes ayudar con eso».

En ese instante, un rayo negro brotó de su mano.

!!!!

Scorpion se retorció violentamente.

Pronto, el tono marrón del monstruo comenzó a cambiar.

Se oscureció hasta alcanzar un tono tan profundo como el abismo.

Al observar la transformación, el hombre...

«Bueno, ¿vamos a saludarlo?».

No, el apóstol del «Orgullo» dirigió su mirada hacia Colony.

«Y ya que estamos, vamos a visitar a mi hermano menor».

\*\*\*

Al día siguiente.

Alon se preparó para partir hacia el trabajo preliminar según lo planeado, aunque se sentía algo más tranquilo.



Había batallas, pero gracias a que Seolrang y Rine habían accedido a ayudarlo, se sentía tranquilo.

«... Rine dijo que haría una breve visita al palacio real, así que nos iremos cuando regrese».

Por lo tanto,

Alon charlaba tranquilamente con Seolrang, que abrazaba a Blackie, que estaba abatido.

Hasta que, de repente,

¡BOOOOOM!

Se escuchó un ruido enorme.

Era lejano, pero todos lo oyeron claramente: una tremenda explosión.

Alon se levantó instintivamente y miró por la ventana.

No pudo ocultar su sorpresa ante la imagen que tenía ante él.

«¿Scorpion?».

El enorme monstruo estaba derribando las paredes de Colony y entrando a la fuerza.



Y entonces,

«¿Hermano?».

Alon oyó el murmullo incrédulo de Seolrang a su lado.